

IBARRA ESTÁ DE FIESTA

La Ciudad Blanca celebra con paisajes para descubrir, deportes que movilizan a sus habitantes y tradiciones que fortalecen su identidad.



CRÉDITOS. Contenido y diseño: Redacción comercial. Fotografías: Cortesías y Municipio de Ibarra. Comercialización: ventas@granasa.com.ec. Teléfonos Guayaquil y Quito: 04 400 8500 ext. 2406. Un producto de GRÁFICOS NACIONALES S. A. Guayaquil: Planta editora: Av. Carlos Julio Arosemena, Km 2,5. Quito: Juan León Mera N 21-145 y Robles.

TU CAMIÓN CHEVROLET
con tasa desde **7,30%**
PAGA DESDE
FEBRERO 2027

Sujeto a calificación de entidad financiera.
Aplica para el mes de septiembre.

JUNTOS PARA CONQUISTAR EL CAMINO

YO SÍ SÉ DE CAMIONES
Y SÉ QUE EL ECUADOR
SE MUEVE CONMIGO



La Ciudad Blanca luce mejor desde LAS ALTURAS

Los miradores naturales de la cordillera Oriental, ubicados al este de Ibarra, impulsan el desarrollo de nuevos negocios.

La laguna de Yahuarcocha, con el reflejo del sol atrapado entre sus aguas, parece estar unida a la Ciudad Blanca de Ibarra, capital de la provincia de Imbabura. Es una ilusión óptica, pues estos dos atractivos turísticos están separados por siete kilómetros. Sin embargo, desde los miradores naturales de la cordillera Oriental, cuya altura en esta zona fluctúa entre los 2.400 y 3.000 metros sobre el nivel del mar (ms.n.m), permite esa perspectiva alucinante. De día o de noche, el paisaje encanta.

Desde hace tres meses, las lomas de Yuracucito, como se denomina al sector más alto, ubicado en el este de la urbe, recibe cada vez más y más visitantes. Esa es la tendencia desde el 25 de junio pasado, cuando se inauguró el asfaltado de seis kilómetros de la vía El Arcángel – Yuracucito. Al primer punto se llega tras ascender 2 kilómetros desde el centro de la ciudad de Ibarra, por una ruta zigzagüeante. El aroma mentolado que emanan los árboles de eucalipto, que crecen en este paraíso, acompaña la travesía.

“Antes por el camino de tercer orden que había solo los turistas 4 x 4 podían subir y disfrutar de esta vista maravillosa”. Así comenta Jorge Duque, gerente de Ibarra Adventure Park. Este es uno de los emprendimientos que florece en el sector. Está situado sobre los 2.900 metros. Una cabaña de techo color anaranjado y paredes claras es su distintivo. Este negocio familiar ofrece áreas para acampar, un menú de cafetería y deportes extremos. Los amantes de la adrenalina pueden disfrutar del salto del puente atado a una cuerda elástica (puentig), cruzar de un gigantesco árbol a otro por un cable sujeto entre los robustos troncos (canopy), deslizarse a toda velocidad, sujetos por un arnés, por un cordón templado (tirolesa) o volar en los coloridos parapentes, entre otros retos recreativos.

UN BALCÓN DE CUATRO PROVINCIAS

En los días soleados y despejados, desde Yuracucito se puede observar prácticamente toda la Provincia de los Lagos. Al pie del volcán “taita” Imbabura resalta Ibarra. Sus calles son anchas y rectas. Enmarcan las casas de paredes blancas y techos de teja anaranjadas. Así la concibió Gabriel García Moreno, quien diseñó la urbe en 1872, cuatro años después del violento terremoto que prácticamente borró la entonces villa de San Miguel.

Otra opción es alzar la vista y observar a los cerros Imbabura y Cotacachi. Más lejos se visualizan las cabezas blancas de los volcanes Cayambe, en la vecina provincia de Pichincha; del Antisana, en Napo; o los páramos siempre verdes del Carchi.



UN GIRO DE NEGOCIOS

Una parte de los vecinos de la comunidad Yuracucito, que tiene 600 habitantes, agricultores por excelencia, también encontró en el turismo una nueva oportunidad de negocios. Mediante mingas instalaron su propio mirador al que llamaron Nuevo Amanecer. Tiene un columpio gigante, cabañas de madera y un amplio parqueadero para autos y motos. Ahí 10 emprendedores ofrecen caldos de gallina criolla, fritada, colada morada, empanadas de viento, corviche, entre otras delicias típicas.

“Atendemos los fines de semana. Aquí está la comida más suculenta”, asegura, con una sonrisa generosa, Viviana Cuasquí, una de las emprendedoras.

LA ZONA MÁS CONCURRIDA

Un punto obligado de visita es el remodelado mirador del Arcángel San Miguel, que hace tres meses fue reabierto por el municipio local. Está ubicado a 2.400 metros, en la loma Alto de Reyes, que separa la Ciudad Blanca de la laguna de Yahuarcocha.

El balcón turístico cuenta con un puente panorámico, una plataforma de cristal, un columpio al infinito, una plaza recreativa y áreas verdes. Pero, quizá lo más espectacular es que cuenta con varios sitios de observación que permite apreciar todos los puntos cardinales de la urbe.

“Ibarra ha mejorado su infraestructura turística. Espacios como éste atraen a los visitantes nacionales y extranjeros”, comenta la ibarreña Gladys Arias, que aprovechó el último fin de semana para visitar, junto a su esposo e hijos,

este lugar emblemático que celebra 420 años de fundación.

El ícono del lugar es una escultura del Arcángel San Miguel, patrono de la capital de Imbabura. Está pintado de blanco, mide 13 metros de altura y se levanta sobre una base de nueve metros. Tiene gradas en su interior para que los visitantes puedan subir y disfrutar el paisaje desde otro punto de vista.

El mirador del Arcángel también es el sitio de trabajo de 14 emprendedores, que cuentan con puestos individuales para la comercialización de sus productos. Se ofrece comida rápida, servicio de cafetería, esculturas de madera, tejidos de lana, pinturas al óleo, entre otros.

Unos 11.000 visitantes llegaron el primer mes, a partir de la apertura de este sitio el 7 de junio pasado, luego de su remodelación, según cifras del Municipio de Ibarra.

UN SUEÑO DE 21 AÑOS

Un capítulo aparte merece la hostería La Estelita. Está incrustada en los 2.700 metros, en las faldas de Yuracucito. Su infraestructura rememora las cabañas de los Alpes. Abrirá en octubre próximo. Al momento, se encuentra en remodelación. Dispone de 42 plazas de alojamiento y una piscina temperada que permite una vista panorámica del volcán Imbabura y el complejo lacustre de Yahuarcocha.

Su mentor es Carlos Jara, un soñador que fue el primero en instalar una infraestructura turística en el sector, hace 21 años. Fotógrafo profesional, visualizó el potencial que ofrecían los miradores naturales de las montañas, para disfrutar Ibarra desde otros ángulos. Jara denomina a esta tendencia como turismo de altura.

Y, aunque inició su sueño cuando nadie creía en él, ni había un buen camino, ahora lidera el desarrollo turístico de Yuracucito. Incentiva a sus vecinos de la comunidad a instalar nuevos emprendimientos. Ese esfuerzo comienza a dar nuevos frutos. A orillas de la vía.

No hay duda que las visitas de los turistas a la cima de las elevaciones ha cambiado la vida de este sector, que antes estaba abandonado. “En la zona hay opciones para todos los bolsillos. Esa es la idea para servir mejor”, asegura Jorge Duque.

Hay decenas de balcones naturales en las montañas que rodean a la capital imbabureña. Pero, pocos han sido aprovechados con fines turísticos, como los de la cordillera Oriental, situada al lado este de la Ciudad Blanca.

Piscina temperada hostería La Estelita



En las fiestas de IBARRA, TODOS GANAN

Las celebraciones dinamizan la economía local y generan mayor actividad para restaurantes, comercios, emprendimientos vinculados al turismo.

Las fiestas de Ibarra llenan las calles de música, encuentros y tradiciones, pero también generan un movimiento adicional para la economía local. Durante estas fechas, restaurantes, comercios, emprendimientos y negocios vinculados al turismo reciben a más clientes, aumentan sus ventas y aprovechan el mayor flujo de personas que llega a la ciudad.

Con el inicio de las celebraciones también crece la actividad comercial. Los restaurantes requieren más alimentos y bebidas, los comercios abastecen sus locales y quienes participan en comparsas preparan todo lo necesario para salir a las calles. Detrás de cada evento hay personas que trabajan para que productos, insumos y servicios estén disponibles a tiempo.

En esta dinámica, el transporte cumple un papel fundamental. Los camiones llevan mercancías desde fábricas y bodegas hasta los negocios, conectan distintos puntos de la ciudad y permiten responder a la mayor demanda que generan las festividades.

Los camiones Chevrolet cuentan con las Series N y F. La Serie N ofrece alternativas para carga liviana y pesada, con capacidades homologadas que van aproximadamente de 2,9 a 7,5 toneladas. La Serie F está orientada a trabajos que requieren transportar una mayor cantidad de carga, con versiones que alcanzan hasta 19,1 toneladas de carga homologada.

Ambas series son fabricadas en Japón por Isuzu y combinan tecnología y desempeño para las distintas jornadas de trabajo. Para quienes buscan adquirir un camión, existen opciones de financiamiento con una tasa desde el 7,30% y la posibilidad de empezar a pagar desde febrero de 2027.

Detrás de cada celebración hay personas que trabajan para que todo esté listo. También hay vehículos que hacen posible que los productos lleguen a su destino y que los negocios puedan responder a esos días de mayor actividad. Así, un camión Chevrolet acompaña el trabajo de quienes mantienen en movimiento a Ibarra y, con ella, a buena parte de la economía local.



TU CAMIÓN CHEVROLET

con tasa desde **7,30%**

PAGA DESDE FEBRERO 2027

**YO SÍ SÉ DE CAMIONES
Y SÉ QUE EL ECUADOR
SE MUEVE CONMIGO**

Sujeto a calificación de entidad financiera.
Aplica para el mes de septiembre.

JUNTOS PARA CONQUISTAR EL CAMINO



100% HECHO EN JAPÓN

TECNOLOGÍA
ISUZU





El turismo deportivo da vida A LA CIUDAD

La geografía de Imbabura, adornada de montañas, lagos y valles, convierte a la provincia en un escenario natural para los deportes de aventura. Dentro de esa dinámica, desde hace tres años, Ibarra ingresó en el calendario de competencias nacionales e internacionales de disciplinas como el atletismo, senderismo, ciclismo, triatlón y natación, entre otras.

Los escenarios naturales se complementan con la infraestructura renovada de la urbe, como el Autódromo Internacional de Yahuarcocha, la Piscina Olímpica de Imbabura o el Muro de Escalada de Yacucalle. Esto aumenta el abanico de posibilidades para las prácticas deportivas.

"Los atletas llegan acompañados de entrenadores, técnicos, familiares y aficionados. Ellos requieren alimentación, hospedaje y movilización. A esa modalidad se le denomina turismo deportivo y es una excelente estrategia de desarrollo económico. Más aún con el potencial que posee la Ciudad Blanca". Así explica Alba Terán, directora de Turismo del Municipio de Ibarra.

Esta dependencia resulta fundamental para el enlace entre los organizadores, deportistas, sectores turísticos y productivos. Eso permite que la ciudad de Ibarra ostente en la actualidad el reconocimiento internacional Sello de Destino de Turismo Deportivo, que le confirió la Red Latinoamericana de Turismo Deportivo el 5 de noviembre del año pasado. Esta distinción tiene una vigencia de 24 meses y valida el trabajo institucional y comunitario que la urbe sostiene en la construcción de un entorno favorable para la actividad física y la movilidad turística. A escala nacional, Ibarra es la única ciudad del Ecuador que ha alcanzado ese galardón.

Según el reglamento de la Red Latinoamericana, que tiene su sede en Chile, el nombramiento surge como el resultado de un proceso que incluye la organización constante de eventos. También el uso de espacios públicos para actividades deportivas y la aplicación de estrategias orientadas a promover la participación ciudadana.

Todo esto se articula con los criterios internacionales que valoran infraestructura, sostenibilidad, inclusión y planificación territorial.

Atletismo, ciclismo, natación y deportes de aventura impulsan la agenda deportiva de Ibarra.

POTENCIAR EL TURISMO DEPORTIVO ES EL RETO

La declaratoria de Imbabura como Geoparque Mundial de la Unesco también se vende en los paquetes de turismo deportivo. Las competencias son una oportunidad para explicar sobre el patrimonio geológico que dispone únicamente esta

provincia del país y que le hicieron merecedor de esta distinción, el 30 mayo del 2019. Es por ello, que los deportistas, organizadores de competencias, empresarios turísticos y artesanos aliados reciben el calificativo de geosocios.

Sin embargo, los impulsores de este tipo de eventos y deportistas destacan que ahora el verdadero reto es consolidar una estrategia sostenible que asegure la permanencia del turismo deportivo como una política pública local de la Ciudad Blanca.

UNA PRUEBA HÍPICA CON TRADICIÓN

Una de las competencias más esperadas por los ibarreños y visitantes es la Cacería del Zorro. Se trata de una singular carrera hípica de 300 metros, que se realizará en las áreas verdes del Autódromo José Tobar y Tobar, en Yahuarcocha, el próximo 3 de octubre.

Esta actividad retorna a los dos años. Pues, se suspendió varias veces por los problemas energéticos que enfrentó la nación, el paro na-

cional del año anterior y disputas entre los organizadores.

Esta vez se espera la participación de, al menos, 500 binomios -jinetes y caballos-, en las categorías: infantil, juvenil, abierta, élite y máster.

Se calcula que en ediciones anteriores, la Cacería del Zorro, que inició hace 54 años, convocó hasta 100 000 personas, que disfruta-

ban del desfile de caballos y jinetes, por el centro de la ciudad, y, luego, la competencia de velocidad.

El beneficio no solo es para la capital de Imbabura, sino para toda la Provincia de Los Lagos, considera José Boada. Recuerda que en años anteriores se registró una ocupación de entre el 70 y 80 por ciento de las 7 000 plazas hoteleras que dispone Imbabura.



El deporte abre nuevas rutas para el turismo.

COMPETENCIAS TODO EL AÑO

Un ejemplo del poder de convocatoria que tiene la actividad deportiva fue el I Regional Fest Next Swim PRO 2026, el 15 de agosto pasado. La Piscina Olímpica de Imbabura, la única del norte del país en su categoría, recibió cerca de 1.000 visitantes que llegaron para apoyar a los mejores nadadores de cinco regiones del Ecuador. Esa competencia incluyó a Ibarra en el circuito nacional de natación y proyectó a la Ciudad Blanca como un escenario estratégico para el deporte, el turismo y la cultura.

Otra competencia que tuvo amplia acogida fue el festival atlético Holi Rum 5 K, que se ejecutó en la capital de Imbabura en febrero pasado. "Participaron 4.000 corredores que llegaron desde diferentes latitudes del país", recuerda José Boada, director de Desarrollo Económico de la Prefectura de Imbabura. Esta entidad auspició esa carrera de asfalto. El objetivo es institucionalizar esa prueba, una vez al año y atraer más visitantes.

El calendario deportivo de la Ciudad Blanca es amplio y variado. Durante la última semana estaba prevista la competencia automovilística 12 Horas Ecuador, el 25 y 26 de septiembre, en el Autódromo de Yahuarcocha. La competencia de larga duración fue organizada como evento oficial de la Federación Ecuatoriana de Automovilismo y Kartismo (FEDAK).

Entre las futuras actividades se realizará la prueba Ibarra Trail, décima edición, el 18 de octubre. Se trata de una carrera de montaña de 10, 21 y 42 km. Es una competencia tipo running, válida para el circuito mundial UTMB, explican los organizadores.

La semana anterior también se presentó oficialmente la competencia Agua y Tierra, que espera la participación de 400 deportistas de aventura. El 31 de octubre se medirán en una carrera por los cerros (running), que iniciará en la comunidad de Zuleta, en Ibarra, y finalizará con una prueba de remo en el lago San Pablo, en Otavalo.

Francisco Pinto, el organizador de la competencia Agua y Tierra, nació en Quito hace 41 años. Explica que se escogió a Imbabura como sede de esta actividad, que se desarrollará por primera vez en el país, por su riqueza natural. Es decir, la variedad de suelos, microclimas, lagos y montañas. "Es un escenario ideal para los deportes de aventura", concluye.